

Sistema Digua:

Optimismo en Parral tras visita de ministro Galilea



Patricio Hernández muestra cómo se partió la tierra en el lecho del canal matriz Parral-Digua.

El escenario post cataclismo en Parral es tremendo. No sólo en el sistema de riego Digua-Parral, sino en la ciudad. Parral es hoy una de esas ciudades no protagonistas de las imágenes aparecidas en televisión, pero como ha sucedido con otras ciudades, a medida que se va conociendo más íntimamente y más ampliamente la realidad del territorio golpeado, queda claro que la ayuda también aquí es ur-

gente: ayuda que debe provenir del Estado y de la autoayuda de los propios afectados.

En este último sentido, por ejemplo, inmediatamente acaecido el terremoto, y con el canal matriz Digua-Parral colapsado, la Organización de Usuarios Riego Digua se preocupó de limpiar las descargas de la parte del canal que pasa por la ciudad. De no haberlo hecho, si dejaban pasar

Regantes cuentan que el lunes 29 de febrero la DOH y la CNR ya estaban en terreno apoyándolos. La primera meta, sin embargo, es clara. Habilitar el canal matriz Digua-Parral en lo posible antes de que lleguen las lluvias. La segunda meta es que el 15 de septiembre, cuando comienza la temporada de riego, esté todo arreglado.

Alejandro Pardo



Imagen del descalabro del canal.

agua habrían inundado en un dos por tres la ciudad con consecuencias graves. Limpiar el canal en la ciudad era, en ese momento, la prioridad.

“Luego vino la tarea de la rehabilitación parcial del sistema Digua-Parral para dejar pasar un hilo de agua que abasteciera algunos cultivos que están en su etapa

final, como la remolacha, los tomates, el maíz y principalmente agua para los animales. También en algunas partes echamos agua al canal para abastecer las napas que surten a los pozos noria de la gente del campo, ya que muchas veces su única fuente es el canal. Se trata principalmente de gente de las comunas de Parral y Reti-

ro", cuenta Patricio Hernández, ingeniero jefe del Departamento Técnico de la Unión de Usuarios Riego Digua.

En un recorrido por el canal matriz Digua-Parral fue posible calibrar los daños y su efecto sobre las corrientes de agua. "Lo normal es que el canal lleve 27 m³ de agua. Antes del terremoto estábamos trabajando con 23,5 m³. Hoy (25 de marzo) estamos trabajando con 2,2 m³ para cubrir la demanda más urgente", agrega Hernández.

El canal matriz Digua-Parral fue el que sufrió los colapsos más importantes de los tres canales matrices que integran además el Perquillauquén-Fiscal y el Perquillauquén-Ñiquén. Aparte, claro, de canales menores que también sucumbieron.

-¿Cuántos puntos del canal Digua-Parral colapsaron?

-Así de grave como este tra-

El embalse no presenta daños

El Embalse Digua no registró daños de consideración. El embalse, que comenzó a operar el año 1968, es de régimen anual y tiene una capacidad de 220 Mm³. Como el canal Per-cato aguantó bien el terremoto, el proceso de llenado del embalse se iniciará normalmente los meses de abril-mayo con las primeras lluvias. Hoy el embalse acumula 27 Mm³. Éste evacua hacia el río Cato. Más abajo se halla el nudo hidráulico. Hasta allí también llega agua del canal Percato, que trae del afluente Perquillauquén. En el nudo hidráulico se ubica la bocatoma del canal matriz Digua-Parral. El río Cato sigue hacia abajo hasta juntarse con el Perquillauquén. En esa juntura está la bocatoma del canal Perquillauquén-Ñiquén. Continuando por el río, que ahora se llama Perquillauquén, se encuentra, un



poco más arriba de la línea férrea, la bocatoma del canal Perquillauquén-Fiscal.

mo, cinco puntos.

Se refiere al sector de Porvenir, situado en el límite con el sector de Pantanillo, y que es donde están los daños más grandes. "Aquí tenemos 500 metros de canal dañado", cuenta Hernández. Y poco más allá, a la vuelta de un recodo, hay otros 200 metros en condicio-

nes similares. Se trata de tramos del canal cuyo revestimiento se quebró como el vidrio caído desde una ventana, y que quedó resquebrajado o simplemente cayó a las aguas. En algunos puntos de esos tramos además el canal se desbordó, produciendo desplazamientos de terreno hacia el río Cato que

generaron incluso sendos cambios en la topografía del lugar, y cuya fuerza partió algunas casas construidas sobre tierras de relleno.

-¿Y cómo sería la reparación aquí?

-Estamos estudiando si se reponen el canal acá mismo o si se hace un trazado nuevo en este

Equipos Hidráulicos

conozca nuestra amplia gama en bombas

anwo.cl



DAB

SOPORTE / RESPALDO / TECNOLOGÍA

- Equipos Hidroneumáticos y de velocidad variable (Ahorro 30% de energía)
- Bombas Centrífugas horizontales y verticales multietapa.
- Bombas Pozo profundo 4", 5" y 6".
- Bombas Sumergibles Aguas Servidas y Drenaje.

Venta a través de Instaladores - Distribuidores



Dos preguntas a Jorge Quezada



Jorge Quezada.

-¿Qué opinión tiene de quienes, desesperados, rompieron cadenas y compuertas?

-Hay que entender que un agricultor vive de un sueldo al año. No como nosotros que somos empleados y tenemos un sueldo mensual. Y en este momento lo que ellos ven perderse es ese sueldo del año. Uno como ser humano comprende, pero como encargado del ordenamiento

de las aguas tenemos que sancionar esos actos. Esa conducta no es justificable desde el punto de vista de los demás usuarios que, quizás, están en una situación igual de desesperante. Pero igual nosotros seguimos averiguando quién fue y muchas veces lo hemos descubierto uno o dos años después. Ahí a veces no hay una sanción pecuniaria o jurídica pero sí una sanción social.

-¿Cómo es la propiedad del sistema matriz Digua Parral?

-Entre el 75 y el 80% tiene menos de 12 hectáreas de riego básico. Acá hay parcelas de 30, 40 hectáreas, pero como son suelos de menor calidad representan más o menos la unidad básica de explotación. Hay muchas personas que producto de sucesiones tienen cinco, ocho hectáreas, pero eso ni siquiera les alcanza para subsistir.

Caso de productor mediano



Agustín Retamal.

Desde hace 40 años que Agustín Retamal trabaja el arroz. Tiene 220 hectáreas. En años normales produce 65 a 70 quintales por hectárea. Este año estima que serán unos 55 quintales por hectárea de la variedad japónica, que es el largo ancho. Pero no culpa al terremoto ni la falta de agua, sino al clima helado que atrasó todo y bajó los rendimientos. Lo concreto, sin embargo, es que si las reparaciones del sistema no es-

tán listas en septiembre, la situación sería grave.

El campo está situado en la mejor zona de Parral para el cultivo del arroz. Es menos fría y por lo tanto el agua no llega tan helada como en otras zonas. Tiene agua del canal matriz Digua-Parral y además tiene la posibilidad de sacar agua del estero Parral con bombas.

Pese a esas mejores condiciones, seguimos hablando de un cultivo que no es muy rentable, a lo que se suma la competencia del arroz argentino que llega, que es de menor calidad y más barato. Para contrarrestar esto, Retamal ha sofisticado la cadena de abastecimiento entregándole a la cadena de supermercados Lider, que ya lo certificó, y a cadenas de comida china y japonesa. Además le ha agregado valor a su producción haciendo arroces con sabores: a pollo, tomate con pollo y mariscos, que se usan para comidas preparadas.



El revestimiento colapsado.

tramo. La idea ahora es estabilizar taludes y limpiar los sellos, porque el fondo del canal es un metro más bajo de lo que está hoy a causa del desmoronamiento de tierra y piedras.

La organización ha cifrado los daños del sistema en 4.500 millones de pesos: \$3.000 millones de pesos costarían las reparaciones del canal matriz Digua-Parral y \$1.500 millones los daños de la red secundaria que integran sistemas prediales y privados.

-¿Cuáles son los más urgentes?

-Tenemos un canal predial que va paralelo al canal matriz y que hoy está funcionando al 10% de su capacidad. Son 630 acciones de derechos de agua. Es urgente porque tiene grietas en el sello, y como se desmoronó el canal matriz su sustentabilidad no es segura. Otro sector crítico se refiere a la reparación provisoria que hicimos en el canal matriz Perquilauquén-Fiscal, porque son 2.800 hectáreas

Caso de pequeño productor



Abel Carrasco.

La situación de Abel Carrasco, productor de arroz desde hace 30 años, es menos auspiciosa. Tiene 18 hectáreas de este producto en una zona que es de transición, o sea medianamente apta para el arroz. Por eso cualquier falla –que el agua llegue más fría, que caiga una helada– afecta el cultivo. Esta zona, que corresponde a Las Pataguas y La

Selva, es donde se dan los mayores daños en los arrozales.

“Con el terremoto quedamos a mitad de riego. Como sembramos tarde por el clima frío, el arroz estaba empezando a espigar, así que estimo que tenemos un 50% de pérdidas. Por una parte nos jodió el clima, porque fue un año helado, pero por otra nos complicó la falta de agua. Si hubiese tenido 10 días más de agua habría salvado mucho más. Calculo que vamos a sacar 20, 25 quintales por hectárea en promedio, cuando tendríamos que haber sacado 60. De las 18 hectáreas unas siete rendirán 50 quintales, pero el resto...”

-¿Y en general cómo es el negocio del arroz?

-Alcanza para subsistir no más. Así que este año vamos a tener que apelar a los créditos del INDAP y del molino.

cuyos cultivos afortunadamente estaban en el final de su desarrollo. Otro tema prioritario: en una primera etapa debemos limpiar con maquinaria los canales, así podríamos trabajar a un 90, 95%, aunque a la larga la solución definitiva es el revestimiento.

-¿En bocatomas, compuertas, hubo daños?

-Afortunadamente no tuvimos problemas en las bocatomas de ninguno de los tres canales matrices. Y lo principal, tampoco tuvimos daños de consideración en ninguno de los dos canales alimentadores: el canal alimentador Digua, que es el que abastece el Embalse Digua, y el canal Percato, que ocupamos para los excedentes de primavera del río Perquilauquén.

-¿La gente ha colaborado en las reparaciones?

-Sí, de hecho el canal Perquilauquén-Fiscal fue reparado con el encargado del sector, más los usuarios que necesitaban el agua. Hay cooperación. Lo que nos ha perjudicado, sin embargo, son las personas que dentro de su desesperación por salvar su cultivo han provocado daños cortando cadenas, bajando compuertas, dejándonos sin agua en sectores que ya teníamos regulados. Han puesto en riesgo el trabajo que hicimos para llegar con agua. Pero por una o dos personas hay otras 1.300 que entienden la razón de las medidas que hemos tomado.

Hay dos claves para la solución de los problemas en el sistema. La primera es que los arreglos deben estar avanzados antes de que empiece la temporada de lluvias, lo que entorpecería los trabajos por el lodo. "Un invierno lluvioso atrasaría todo, toda la hechura de los canales", dice Hernández. Y la segunda clave es que sí o sí el sistema debe estar funcionando bien antes del 15 de septiembre, que es cuando se empiezan a llenar los arrozales. De no ser así, se pone en riesgo la próxima temporada

agrícola.

Sin embargo, Jorge Quezada, Gerente Técnico de la organización, está optimista: "Tenemos confianza de que va a haber distintos tipos de apoyo. Por lo menos así lo hizo presente el ministro de Agricultura, José Antonio Galilea, en su visita a la zona. Nos dejó bastante satisfechos con lo que dijo. Por eso vemos con optimismo el futuro, porque además las dos instituciones que debieran apoyarnos más, que son la DOH y la CNR, prácticamente desde el día hábil siguiente al terremoto estuvieron con nosotros".

El ministro, que llegó en una visita flash en helicóptero, dijo tres cosas, según Quezada. Primero, se mostró preocupado por el nivel de destrozos del sistema, y dijo que todo indicaba que los daños que afectan a esta zona agrícola eran, al parecer, los más graves de la región. Segundo, comprometió aportes a través de la Ley 18.450 para la reparación de obras medianas y menores de riego. Y tercero, enfatizó se realizará una eficaz coordinación entre el MINAGRI y el MOP para la solución de los daños más grandes, en este caso los que afectan al canal matriz, que requieren una solución técnica más compleja.

Situación de los arroceros

Las hectáreas del canal matriz Digua Parral, que es el que está afectado seriamente, suman 16.500. Allí hay empastadas, maíz, remolacha, tomate en menor proporción, no más de 100 hectáreas de frutales, y unas 11 mil hectáreas de arroz. Según Jorge Quezada, gerente técnico de la Organización de Usuarios de Riego Digua, "de las 16.500 hectáreas unas 4.000 resultaron con diversos grados de daños".

Hernández enfatiza: "Estimamos que entre un 10 y un 15% de la producción de arroz se va a



Los parches que aplicaron para recalazar.

ver afectada por la falta de agua a causa del terremoto. El peligro mayor es que si no arreglamos el canal serían 16.500 hectáreas las que no se sembrarían ni regarían la próxima temporada. Y Parral moriría. El 15 de septiembre es la fecha límite".

La situación con el arroz es especial. El 70% del arroz que se produce en Chile proviene de la

zona de Parral. La tercera sección del sistema –o sea, más abajo de Parral– tiene suelos arcillosos, con muy poco drenaje, aptos para el arroz. La segunda sección es de suelos de transición, y la primera, aguas arriba, se presta más para otros cultivos en menor escala como frutales y hortalizas.

Hace unos años el arroz tuvo un súbito aumento de precios y muchos productores sembraron arroz. Pero el año pasado toda la zona vivió un clima anormal. Como fue un año frío, que se extendió hasta bien entrada la primavera, la siembra arrocera se atrasó. En un principio la fecha de corte del arroz era el 14 de febrero. Como se vio que venía atrasado, se pospuso la cosecha hasta el 28 de febrero para dejar un par de semanas más los arroces que aún estuvieran verdes. Pero el terremoto del 27 de febrero hizo fracasar ese manejo. **CR**



FIBRA S.A.

Fabricación en FRP y Termoplásticos



EcoTank Vino

Estanques de Almacenamiento de 1.000 a 30.000 Litros

Sta Margarita 0750
San Bernardo - Santiago



4112500

www.fibra.cl